

# NUEVA CONCENTRACIÓN SALESIANA EN HERRERA

31-Mayo-2009

Los Salesianos llegaron a Herrera en el año 1959 –hace cincuenta años– para hacerse cargo del Colegio “Escuela Profesional Nuestra Señora de la Piedad”; y se fueron en 1969, ante la imposibilidad de realizar su labor en nuestra ciudad. Diez años bastaron para dejar en nuestra ciudad una huella imborrable y la nostalgia de la preparación de cientos de jóvenes para el mundo del trabajo en puestos y colocaciones de gran dignidad. Como no podemos olvidar el ambiente festivo, cultural, educativo y deportivo de que se nos contagiaba desde aquel centro de formación integral. Su ausencia supuso la desaparición de la alegría y la esperanza que promete la juventud.

Los Salesianos se fueron, pero nunca han dejado de estar entre nosotros. Aquí, en Herrera, quedó su mejor embajadora: la Virgen María Auxiliadora que en aquella década cautivó los corazones de todos los vecinos de esta ciudad y entró como Reina en todos los hogares. La imagen de María Auxiliadora en la Parroquia, las Capillas domiciliarias y sus celadoras y cientos de devotos mantienen en Herrera el rescoldo salesiano que, a veces, nos llena de emoción y de nostalgia.

Ya dos veces los Salesianos han promovido en Herrera masivas concentraciones de las Asociaciones y devotos de María Auxiliadora procedentes de Castilla y León, de Asturias y otras circunscripciones, para rendir homenaje a la Virgen Auxiliadora presente en Herrera. Y volverán este año, el día 31 de Mayo, porque se sienten atraídos por la bellísima imagen de esta Virgen, por el testimonio que da la Asociación de María Auxiliadora de Herrera y por los atractivos que encuentran en la gente, en la ciudad y en sus rincones, su parque, sus casas señoriales con heráldica noble y sus miradores a la vega. Desde aquí animamos a la noble gente de Herrera a ofrecer una cálida acogida a tantos cientos de amigos que vendrán como peregrinos y romeros a ensalzar a la Virgen Auxiliadora, cuya imagen guardamos con cariño y devoción. Ante ella rezaron tantos de nuestros chavales de entonces, hombres de hoy.

Los herrerenses somos apasionados de la Virgen de la Piedad; llevamos en lo más profundo de nuestro ser el amor a la Madre de siempre. Es la misma Madre, vestida de Auxiliadora, la que nos contemplará rendidos a sus plantas como Reina y Señora.

*Fulgencio CMO*